

000015
Revista
Sociedad de Estudios
Genealógicos y Heráldicos
de Canarias

LABOR

et constantia



RECENSIÓN

Sociedad Puertorriqueña de Genealogía, Inc. *La emigración isleño-canaria a Puerto Rico: siglos XVI al XX*. Editado por Norma Feliberti Aldebol y Rosana Medina Peraza. Vol. XIII de la colección Genealogía e Historia. San Juan: SPG, 2022. ISBN 978-0-99829887-8-8.

Presentación

Se trata de un extenso trabajo de recopilación y filtrado de datos sobre canarios llegados a esa otra isla, Puerto Rico, entre los siglos XVI y XX, del que son editoras Norma Feliberti Aldebol y Rosana Medina Peraza, ésta, además, en su doble papel de directora y coordinadora.

Junto a las editoras, este trabajo es resultado de la participación y colaboración de otros socios de la SGH citados en el interior del documento, alguno fallecido durante el periodo de investigación: Aixa del Río Morales, Amalia Marrero Berríos, Ana Rosa Cordero, Ángel Rivera Cardé (q.e.p.d), Andrés Méndez Muñoz, Carlos Domínguez Cristóbal, Debra Pagán, Eduardo Hernández Calo, Else Zayas León, Enrique Delgado Plasencia,

Guillermina del Valle Hernández, Haydee Rodríguez, Hilda Blanch Miranda, Jenni Jiménez Solís, José Antonio González Marrero, José Marull del Río, José G. Rigau, Juan Buono Alcaraz, Katherine Berríos Borges, Lorraine de Castro, Liza Ceballos, Marina Girón, Maritza Grajales Suárez, Martín Nieves, Miguel Cuevas, Nélica Frontera-Muñoz, Orlando Francisco Reyes Aponte, Pedro Javier Méndez Irizarry, Roberto Rivera Martínez, Teresa de Castro-Sedgwick y Walter A. Cardona Bonet.

Estructura

Tres son las secciones en las que se divide este libro. La primera la ocupa la introducción, en la que nos ofrecen los pasos seguidos hasta alcanzar esta obra final, que comenzó en 2011 con la presentación de un primer trabajo⁴⁷⁴ que reúne los datos de algo más de 3000 canarios. Desde ese año continuó la aportación de datos por parte de los socios de la SGP; abarcando más pueblos, mejorando las biografías existentes y eliminando las duplicadas. Siete años de trabajo les permite presentar un estudio⁴⁷⁵ preliminar del estado del proyecto en el «I Congreso Internacional de Genealogía e Historia Familiar de Canarias: un puente entre Europa y América», celebrado en la isla canaria de Tenerife en 2018, bajo el título «*La aportación de*

⁴⁷⁴ Sociedad Puertorriqueña de Genealogía. *La aportación de los Canarios a la familia puertorriqueña*, COLECCIÓN DE GENEALOGÍA E HISTORIA. Tomo I. Año, 2011.

⁴⁷⁵ AA.VV. (2019). *Actas del I Congreso Internacional de Genealogía e Historia Familiar de Canarias: un puente entre Europa y América*. (F. D. Rossi Delgado, & J. A. González Marrero, Edits.) Villa de La Orotava, Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias: LeCanarien ediciones, pp.227-245.

los Canarios a la familia Puertorriqueña: una Mirada a Fondo», donde afirman que las biografías alcanzan un incremento del 40%. No interrumpen la búsqueda de datos sobre canarios llegados a sus costas hasta 2022, año en el que, con 8313 personas localizadas, publican los resultados obtenidos en el tomo que estamos recensionando. Si bien el estudio abarca desde el siglo XVI hasta principios del XX. No obstante, bien porque el acceso a la documentación les fue más fácil o es más abundante, bien porque realmente responde a una clara pujanza emigratoria, lo cierto es que la mayor parte de las personas referenciadas se agrupan en el S. XIX, hasta 6730, distribuyéndose el resto entre el XVIII y el XX, 1337 biografiados; las demás, hasta al alcanzar la cifra final, se reparten entre los siglos XVI y XVII y unos pocos más sin fecha. Tenerife, Gran Canaria y Lanzarote fueron las islas de origen de la mayoría de los emigrantes, sumando el 54% del total, otro 11% corresponde al resto de las islas del archipiélago, lo que hace que de un porcentaje elevado se desconozca su origen concreto, ya que figuran, genéricamente, como originarios de “Canarias”. El destino final de todas estas personas solo les fue posible determinarlo con certeza para los llegados en el siglo XIX que, en su mayoría, quedaron en las ciudades de San Juan, Ponce o Hatillo.

La segunda parte está compuesta por varios artículos, aparentemente inconexos, que tienen como denominador común la relación Canarias – Puerto Rico - Canarias en aspectos tan

importantes como el sector primario; el propio proceso emigratorio, con mención al origen o medios de transporte, o la importancia de los canarios en la fundación de pueblos. Son artículos que carecen de relación directa con la tipología del trabajo y la información en él contenida, pero permiten contextualizar la relación entre ambos territorios. Cinco artículos, en total, que van desde la página 11 a la 86:

- A. *Del vino y frutos de la tierra a la inmigración canaria: la experiencia histórica con Puerto Rico*, por Walter A. Cardona Bonet.
- B. *La maleta ¿llena o vacía?. Algunas anotaciones sobre la incidencia de la emigración a América en las Islas Canarias*, por Mercedes China Oliva.
- C. *De San Miguel de Abona a Puerto Rico*, por Nelson Díaz Frias.
- D. *Fundación, desarrollo y ocaso de San Luis del Príncipe de Humacao: sus familias pobladoras*, por Norma Feliberti Aldebol.
- E. *Confesiones del capitán: el desafortunado viaje de «La Favorable»*, por Rosana Medina Peraza.

La tercera y última sección de *La emigración isleño-canaria a Puerto Rico: siglos XVI al XX* es la más extensa y, en realidad, la que

centrará la atención final del lector, del que busque los rastros de posibles ancestros, de la persona investigadora, en definitiva. Lleva por título *Catálogo* y ocupa 682 páginas de las 770 del volumen. Las primeras 44 biografías corresponden a canarios de los que no se conserva el apellido, en algunos casos tampoco el nombre. Según el orden alfabético empleado por los autores, los apellidos que comienzan por la letra “G” alcanzan la cifra de 1100 representaciones, siendo *González*, con 578, el más representado. Le siguen los que comienzan con “R” y, entre estos, es *Rodríguez* el más numeroso y del que se recogen 545 biografías. El tercer lugar, en esta relación, lo ocupa la “M” con 892 apellidos que comienzan con ella, aunque presentan una distribución mucho mayor que los anteriores, por lo que no podemos hablar de la hegemonía de uno de ellos; mientras los “Marrero” están representados en 90 ocasiones y los “Martín” en otras 81, ambos son superados por los “Martínez”, que alcanzan las 132 referencias. Los apellidos con menor representación comienzan con la “X”, con 5, y la “Z” con 21. En la actualidad, siempre en las Islas Canarias, el apellido González lo porta, en primer lugar, 35,22 ‰ de los nacidos en la provincia de Las Palmas, mientras que entre los nacidos en la de Santa Cruz de Tenerife, son 66,40 de cada mil. El Rodríguez casi alcanza la paridad, 47,79 ‰ de los nacidos en la primera provincia y 56,73 ‰ de los que lo hicieron en la segunda. El tercer apellido más representado en

el libro “Marrero” lo llevan el 9,09 ‰ de los nacidos en Las Palmas y el 7,34 ‰ de los que lo hicieron en Santa Cruz de Tenerife.

Metodología

Cuando se inicia la búsqueda de datos que permitan trazar el tránsito vital de un colectivo concreto en un periodo extenso, es necesario plantearse el análisis de documentos históricos en un proceso que ha de ser sistemático, lo que implica identificar fuentes primarias, evaluar su autenticidad y utilidad, así como recopilar información de diverso origen.

Las fuentes primarias consultadas por los autores forman parte de fondos de diversa índole. Los eclesiásticos están formados, fundamentalmente, por los libros sacramentales de hasta 60 parroquias, en las que consultaron, total o parcialmente, hasta 348, tanto de bautismos, como de matrimonios y defunciones. Entre los fondos civiles, se acudió a los fondos contenidos en archivos históricos españoles como el Archivo General de Indias, la Real Chancillería de Valladolid, el Archivo Histórico Nacional, al Archivo Histórico de Teguiise o el Histórico Provincial de Las Palmas⁴⁷⁶, aunque sorprende que no se haya consultado el Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife. Entre las instituciones de Puerto Rico cuyos fondos fueron analizados están el Archivo General de Puerto Rico, los archivos Históricos de Caguas, Mayaguez y Ponce, así

⁴⁷⁶ Es un error denominarlo “de Gran Canaria”, puesto que es el archivo histórico de la provincia de Las Palmas y no el de la isla de Gran Canaria.

como 32 de sus 39 Registros Civiles, sin olvidarnos del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América.

Conclusión

La verificación del origen de los datos obtenidos, y la extracción de detalles como nombres, fechas o lugares les ha permitido, después de más de 11 años de trabajo, configurar esta obra estructurada alfabéticamente, que será fundamental para el estudio del movimiento migratorio de los canarios. Es, sin duda, de esas obras que seguirán enriqueciéndose con los datos que vayan surgiendo en futuras investigaciones.

Este nuevo trabajo, presentado por la Sociedad Puertorriqueña de Genealogía durante la celebración de la XXII Reunión Americana de Genealogía, celebrada en Tenerife en octubre de 2022, con 8300 biografías, nos recuerda otro anterior desarrollado en Canarias treinta años antes, y ejecutada sin el auxilio de las herramientas técnicas y recursos digitales que, en la actualidad, están a disposición de los investigadores, y que, en muchos casos, se convierten en imprescindibles. Nos referimos al *Diccionario biográfico de Canarias-Americanos*, cuyo autor fue Alejandro Cioranescu, que vino a ocupar un vacío historiográfico incapaz, hasta el momento, de poner nombre y apellido al movimiento de población con origen en Canarias y destino en América.

Según su autor, reúne los nombres de más de 10000 nombres de canario americanos, resultado, en su mayoría, a «...*haber dedicado mis ocios a la reunión de materiales referentes al pasado canario, que naturalmente abundan en los archivos canarios. Andando los años [...], me he encontrado, en cierto modo sin yo quererlo, con un fichero canario...*» que, en cualquier caso *son una gota de agua, en relación con la realidad histórica de los contacto y de la emigración*⁴⁷⁷. Esta investigación se extiende entre los siglos XVI y XVIII, sobre personas que le constaron como emigrantes hacia América aunque no hubieran llegado, así como otras que, siendo nacidos en algunos de esos países, fueron a establecerse en Canarias. A las mujeres les ofreció una atención especial porque, aunque pasaron a América en número muy similar al de los hombres, al estar jurídicamente dependientes del padre o del marido, es difícil seguirlas dado que se las mencionaba por su nombre propio o no, en función de que se conociera al padre o no. A lo largo de las más de 2000 páginas, desde Abad (Simón), natural de La Matanza, nacido en 1600, hasta Zurita del Castillo (Francisco de), natural de Telde que testó en 1604, nos ofrece la extensa relación comentada, en la que se enfrentó con la complicada cuestión de los apellidos, ya porque un mismo individuo puede figurar con apellidos distintos, ya porque la ortografía puede llevarnos a una doble confusión: pensar que estamos ante apellidos distintos, porque figuran con pequeñas variantes, o interpretar que

⁴⁷⁷ Cioranescu, A. (1992). *Diccionario Biográfico de Canarios-Americanos* (Vol. I), Santa Cruz de Tenerife, pp. III y IV.

son el mismo apellido y todos han de ser unificados. Dos obras fundamentales, una general, otra concreta, con semejantes protagonistas, los emigrantes canarios.

G.C. Rossi-Ferraroli González*
Universidad de La Laguna
Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

* alu0101395609@ull.edu.es - <https://orcid.org/0009-0004-9662-1609>

